

Revisión

La gestión sociocultural, como herramienta para el desarrollo local

The sociocultural management , as too for the local development

Lic. María del Rosario Pineda Machado, Profesora Auxiliar, Facultad de Ciencias Médicas “Celia Sánchez Manduley”, Manzanillo- Granma, mariapmachado@infomed.grm.sld.cu, Cuba.

Dr. C. Yuleidys González Estrada, Profesora Titular, Universidad de Granma, ygonzaleze@udg.co.cu, Cuba.

Dr. Rogelio Bautista Pineda Machado, Profesor Instructor, Hospital Clínico Docente “Celia Sánchez Manduley” Manzanillo- Granma, mariapmachado@infomed.sld.cu, Cuba.

Recibido: 06/09/2018 / Aceptado: 15/10/2018

RESUMEN

El trabajo realizado tiene como objetivo determinar los factores que inciden en la gestión sociocultural del desarrollo local; para los autores la Gestión sociocultural para el desarrollo local es una cuestión de organización, capacitación y participación de los actores comunitarios junto al sectorial de cultura, cuya eficacia dependerá de su mayor o menor compromiso en esta tarea y de su grado de incidencia social por la falta en ocasiones de coordinación en el desarrollo cultural. La gestión sociocultural del desarrollo local está condicionada por la capacidad de los actores locales para crear o mantener las condiciones apropiadas para el fomento del desarrollo. Se vincula a la creatividad y disposición emprendedora de los agentes locales, aprovechando las potencialidades, la activa participación de los comunitarios y de los actores sociales locales bajo la coordinación y el control del Consejo Popular.

Palabras claves: desarrollo social; cultura; comunidad; necesidades; satisfacción.

ABSTRACT

The work made has as a goal to determine the factors that influence in the sociocultural management of the local development; for the authors the sociocultural management is an organization question, training and participation of people from the community together with the cultura sector, which effectiveness will depend on its major or minor compromiso in this task of its social incidence grade because of the missing of coordination occassions in the

cultural development. The sociocultural management of the local development is conditioned by the capacity of the local actors for creating or maintaining the appropriate conditions to Foster the development. It is linked to the creativity and enterprising disposition disposición of the local agents, taking advantages of the potencialities, the active participation of the local social actors of the community under the coordination and control of the Popular Council.

Key words: social development; culture; community; necessities; satisfaction

INTRODUCCIÓN

La cultura de una localidad, vista en términos de tradiciones, costumbres, riqueza histórica, ambiental, y educacional se convierte en fuente de contribución a la economía de forma directa o indirecta, por el atractivo que ello implica para diferentes actividades que tributan a la economía de su entorno. La cultura se utiliza como atracción para promover el desarrollo, como el catalizador de las producciones culturales y como incentivo inagotable para las nuevas industrias que dependen de la propiedad intelectual. (Yúdice, 2006) en este contexto ese segmento de la dimensión cultural se convierte en parte del desarrollo local.

El desarrollo local se basa en la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas de una comunidad, barrio o ciudad (Albuquerque, 1997).

Lo anterior implica el reconocimiento de los factores económicos y no económicos (recursos sociales, culturales, históricos, institucionales, ambientales) como potencialidades endógenas de cada territorio, factores también decisivos en el proceso de desarrollo económico local.

Diversos investigadores han caracterizado el desarrollo local como un proceso localizado de progreso socioeconómico continuo, que liderado por los gobiernos locales integra y coordina la utilización de la riqueza de su potencial de desarrollo con las diferentes corrientes de recursos, para lograr el progreso de la localidad y posibilitar el bienestar del ser humano. (González, 2013; Vázquez, 1999; Alvarez, 2001).

El desarrollo local es una combinación del bienestar que proporciona el disfrute de determinados niveles de consumo actual y el progreso que garantiza los niveles de acumulación necesarios para lograr el bienestar futuro, en armonía todo con el entorno; esto se produce de forma dinámica en un proceso de acción y reacción entre los diferentes actores que intervienen en los procesos (naturales, históricos, culturales, humanos, científico-tecnológicos, económicos, sociales y organizativo - institucionales).

Estas aspiraciones, no siempre se materializan en la gestión sociocultural de la comunidad donde se requiere del conocimiento de: la cultura e identidad local del territorio, las prácticas culturales, tradiciones asociadas a la cultura artística, literaria, a la producción y reproducción de la vida cotidiana, fiestas, manifestaciones culturales, festejos asociados a la religiosidad, a actividades productivas, códigos, símbolos de la identidad de la localidad, costumbres, tradiciones, modo de vida ,patrimonio histórico cultural existente y manejo del patrimonio tangible e intangible de la localidad, opciones culturales y preferencias de manifestaciones culturales de la población.

Por tales razones, en el desarrollo del artículo se revelan los factores que influyen en la gestión sociocultural para el desarrollo local (Alvarez, 2008), los que demuestran la existencia de insuficiencias que necesitan ser solucionadas por la vía investigativa.

DESARROLLO

El potencial de desarrollo de la comunidad o localidad se gestiona desde dos direcciones diferentes, pero que deben ser complementadas en el proceso de gestión. Una tiene un carácter exógeno y viene dada por la corriente de riqueza (histórica, cultural, humana, tecnológica, económica, social, institucional y material), que viniendo desde fuera del sistema nacional o local, se integra al mismo y es utilizada para ampliar en la localidad, el bienestar del ser humano, el progreso o ambos inclusive.

La otra tiene carácter endógeno, la cual, el propio sistema es capaz de generarla o incrementarla desde dentro, gracias a la coherencia de su organización, que le permite aprovechar toda la sinergia que es capaz de desplegar y que se encuentra latente en su capacidad interna o que proviene de las corrientes exógenas captadas, e integrarse a dichas fuentes exógenas en función del desarrollo.

La comunidad como grupo de seres humanos que tienen ciertos elementos en común: el idioma, las tradiciones, valores, tareas, ubicación geográfica (un barrio, por ejemplo), roles, estatus social y hasta necesidades crea una identidad, mediante la diferenciación de otros grupos o comunidades que es compartida y elaborada entre sus integrantes. Generalmente, una comunidad se une bajo la necesidad o meta de un objetivo en común si bien esto no es algo necesario, basta una identidad común para conformar una comunidad sin la necesidad de un objetivo específico.

El desarrollo local constituye en este sentido un objetivo común para cualquier comunidad, en opinión de los autores el desarrollo es un proceso diverso donde se pone el énfasis en el

ser humano como medio de todo desarrollo, como el modelo del capital humano, en las que junto a la economía, los aspectos culturales, constituyen un sistema de cuyo resultado deben emerger nuevos estados de desarrollo que sean expresión del futuro deseado y permitan proyectar nuevas metas.

Es un enfoque y una práctica que persigue impulsar el desarrollo endógeno, la auto-organización y el bienestar social, para lo que requiere tanto de la participación colectiva como de la intervención individual, pero para que ocurra un auténtico proceso de desarrollo local, que utilice todas las potencialidades que brinda dicha escala, será necesaria la activa participación de todos los sujetos naturalmente involucrados (Guzón, 2006).

Existen diversas teorías sobre el desarrollo sin embargo es Manfred Max Neef, académico chileno, quien propone el Desarrollo a Escala Humana y le otorga un papel central a la satisfacción de las necesidades planteando que el desarrollo no debe ser impuesto, sino nacer de la base, de los espacios locales, de los potenciales organizativos, sinérgicos de las organizaciones de la sociedad, procurando una articulación micro-macro (Max Neef, 2005) que no desdeña el papel del estado.

La teoría de las necesidades y satisfactores defendidas por Max Neef define una matriz que abarca nueve necesidades humanas básicas: subsistencia, protección, afecto, comprensión o entendimiento, participación, creación, recreo u ocio, identidad y libertad; además propone una décima necesidad, pero que prefiere mantener separada de las anteriores: la trascendencia, las cuales se realizan mediante el ser, el tener, el hacer y el relacionarse; sostiene que las necesidades humanas son universales .

Lo anterior demuestra la responsabilidad que tiene el gobierno con las políticas culturales en el logro de una eficiente gestión sociocultural para el desarrollo local.

Los Consejos Populares como representación del Estado en la comunidad velan por la eficiencia de la producción, los servicios y las actividades socioculturales, y pueden garantizar la participación popular en la fiscalización y control de éstas. A pesar de ello, el discurso referido a la necesidad de tener en cuenta la dimensión cultural, no siempre se ha correspondido con la realidad de proyectos y programas de desarrollo, (Fabelo, 1999; Martínez, 2004; Linares, 2006) en los que se sigue notando la fragilidad del enfoque cultural.

La gestión sociocultural entendida como el conjunto de actividades, medios y técnicas tendentes a conservar los elementos culturales de la comunidad para lograr el mejoramiento de la calidad de vida (Alvarez, 2001) definida además como aquella parte del sistema general de gestión que comprende la estructura organizacional, la responsabilidad, las prácticas, los

procedimientos, los procesos y los recursos para determinar y llevar a cabo la política cultural.

La Cultura debe favorecer la participación de todos sin exclusión y la toma de decisiones consensuadas. Sobre esta base los actores locales deben apoyarse mutuamente y los más pasivos deben al menos apoyar las iniciativas de los más activos y emprendedores.

La Iniciativa Municipal para el Desarrollo Local, tiene como objetivo lograr una participación activa de los gobiernos municipales en su estrategia de desarrollo, mediante la gestión de proyectos económicos capaces de autofinanciarse, generar ingresos que posibiliten la sustitución efectiva de importaciones, especialmente alimentos y obtener ganancias que se destinen en beneficio local y de forma sostenible, como complemento de las estrategias productivas del país.

Por ello es importante señalar que la cultura influye en la economía, en la eficacia económica en cuanto debe contribuir a formar valores de autonomía, emprendimiento, participación y creatividad en la toma de decisiones, determina la inclusión dentro de una estrategia de desarrollo económico local, de los principios de solidaridad, ayuda mutua, asociación e inclusión social.

La formación de valores culturales determina el grado de racionalidad de las necesidades y deseos de las personas. Contribuye además a la identificación de los criterios que evalúan el éxito o fracaso del desempeño socioeconómico de la localidad en función de la elevación de la calidad de vida de las personas. La cultura local fuertemente asentada genera autoestima. Actualmente, el desarrollo es éticamente justificable sólo si es sostenible cultural y ambientalmente y si se tienen en cuenta en su formulación las diferencias culturales. En este sentido, el desarrollo es positivo cuando se construye a partir de la negociación entre las distintas culturas y cuando asegura que los procesos de planeación sean colectivos y expresen los sueños y las identidades de los actores por él beneficiados. De esta manera, el desarrollo deja de ser un fin en sí mismo y la cultura, en lugar de ser un medio para alcanzarlo, se reafirma como su finalidad última (Sen, 2002).

El desarrollo local significa asumir un modelo de desarrollo del país en el cual, a las estrategias nacionales se articule la capacidad de los municipios para formular e implementar estrategias basadas en las condiciones, particularidades y necesidades propias. Su fin, la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de su población y la contribución a las del país en la medida de sus posibilidades. Sus principios básicos, la sustentabilidad

integral de los procesos económicos y sociales y la promoción de los valores de justicia social y equidad de la Revolución (Arias & Labrada, 2009).

Lo antes expuesto, unido a los antecedentes del tema diagnosticado contribuyó a determinar la contradicción central entre las potencialidades en ascenso que tiene la cultura para el desarrollo y el bajo aprovechamiento que de ésta se hace por los actores locales. Esta disyuntiva tiene implicaciones culturales, éticas, económicas, políticas y epistemológicas. En la mayoría de los proyectos y programas, existe carencia del enfoque cultural y subestimación de los valores que provienen de la cultura local, debilitando en los pobladores el sentido de realización humana y adecuado aprovechamiento de sus capacidades.

Las implicaciones económicas se reflejan en la incoherencia que se produce en el trazado de las prioridades para la solución de las necesidades materiales y económicas, desvirtuando la connotación que alcanzan las premisas culturales y espirituales. Todo esto ha provocado pérdidas y desaprovechamiento de las potencialidades y recursos disponibles para el desarrollo.

La investigación que se presenta, busca en esencia detectar las irregularidades en los procesos de la gestión sociocultural para el desarrollo local, las cuales consideramos se manifiestan teniendo en cuenta las contradicciones existentes:

- ◆ entre el proceso de enriquecimiento del nivel cultural y de expansión de los servicios culturales y los obstáculos para su aprovechamiento
- ◆ entre la existencia de una amplia red de instituciones políticas, económicas, culturales y sociales, útiles al desarrollo, y la falta de unidad de acción en el ámbito local (insuficiencias en el trabajo integrado)
- ◆ la existencia de un recurso humano enriquecido por la Revolución y la falta de realización de sus potencialidades
- ◆ a ello se une el insuficiente tratamiento teórico, metodológico y práctico del aprovechamiento de las potencialidades culturales existentes en las localidades en función de su transformación y desarrollo.

El problema de la Gestión sociocultural para el desarrollo local ante todo es una cuestión de organización, capacitación y participación de los actores comunitarios (promotores culturales, educadores, líderes formales e informales, grupo de trabajo comunitario) junto al sectorial de cultura, cuya eficacia dependerá de su mayor o menor compromiso en esta tarea y de su grado de incidencia social por la falta en ocasiones de coordinación en el desarrollo

cultural, primer indicativo del estado en que se encuentra la gestión sociocultural(Alvarez,2008).

La participación que tienen los actores sociales en el desarrollo local tendrá sentido si en cada barrio, en cada cantón, en cada comuna, los ciudadanos y por ende sus organizaciones se proponen como meta de dejar mentalmente dependientes de las iniciativas de otros para asumir una aptitud autogestionaria conjugando el capital económico con el capital social y humano.

La organización comunitaria es importante porque es ahí donde se conocen los valores humanos y talentos individuales para resolver de forma efectiva los problemas sociales, económicos y políticos de la comunidad. Concebir una localidad o micro-región como un sistema de actores es el primer paso para proponer una intervención exitosa, ya que cualquier elemento lógica en este caso que se modifique incidirá en los demás.

En la localidad existen actores diversos, con lógicas diferentes, con tiempos y necesidades distintas. Una estrategia de desarrollo requiere de todos ellos y, especialmente, de la existencia de un ámbito (escenario) donde se pongan en juego y se reformulen las lógicas respectivas.

Las lógicas son el resultado de los procesos de interacción entre actores con diferentes valores, objetivos y cuotas de poder. Se trata, entonces, de reconocer la importancia del espacio en el que se mueven los actores que determina el carácter de su comportamiento, su lógica. No es difícil reconocer que existe una diversidad de intereses, quizá en cualquier tipo de formación social; el problema lo constituye el hecho de que si los intereses son extremadamente contradictorios, el nivel del conflicto aparece como muy grande, lo que puede poner en crisis a la sociedad misma (Faletto & Garretón, 2015).

En los trabajos de desarrollo local en comunidades, si bien no se declaran abiertamente comunitarios, se refieren al desarrollo local en la demarcación de un Consejo Popular de un municipio. De forma paralela, se ha estado produciendo un interesante movimiento de interacción entre el desarrollo comunitario y el desarrollo local, tendiente a coincidir en métodos de investigación, procedimientos e instrumentos utilizados en la recogida de la información.

El uso de técnicas participativas en la motivación, presentación y construcción colectiva de conocimientos, en los territorios objetos de investigaciones que varían en correspondencia con los conceptos de comunidad, localidad, circunscripciones y Consejo Popular, de forma

indistintas en correspondencia con los fines que se persiguen, de activar las fuerzas endógenas para la transformación participativa de su entorno inmediato.

Las diferencias mayores se dan en los espacios del desarrollo comunitario y local, éste último, además de referir a las comunidades como entes aportadores al desarrollo local, centran su atención, fundamentalmente, en las estructuras municipales y en determinados contextos en lo provincial (Caballero, 2003).

Desde un enfoque más economicista se comienza a valorar lo local como un espacio de encadenamiento de procesos productivos, de generación de renta e inversión en un circuito autosustentable, que combina iniciativas empresariales, recursos disponibles y tecnología. Una tercera perspectiva entiende lo local como el primer eslabón de las relaciones políticas y sociales, la sociedad local como el lugar de la articulación de actores que son portadores de determinadas interpretaciones acerca de la construcción de lo social.

Son actores todas las personas, organismos y organizaciones cuya acción tiene lugar o afecta a las relaciones e intercambios locales, en una localidad conviven prácticas pertenecientes a diferentes modalidades de relacionarse con la sociedad local (Mogena, 2016).

Cuba disfruta del programa nacional de desarrollo cultural integral, programa en el que la comunidad constituye uno de sus fundamentos. La cultura participa en el desarrollo en tres sentidos, distintos pero relacionados entre sí. Papel constituyente, evaluativo e instrumental (Sen, 2009).

La gestión sociocultural está estrechamente ligada al desarrollo cultural integral, reflejo de esto es la política cultural cubana, que tiene como líneas vinculadas a la comunidad; la creación popular artística, el fortalecimiento de los movimientos de aficionados y la participación del pueblo en la cultura como actores y espectadores. El trabajo cultural comunitario dentro de la política del Ministerio de Cultura es un área de valor estratégico. Es objetivo de trabajo de todas las instituciones del Ministerio de Cultura. Es misión y razón de ser del Centro Nacional de Cultura Comunitaria, los Centros Provinciales y la red de Casas de la Cultura.

CONCLUSIONES

1. La gestión sociocultural del desarrollo local está condicionado por la capacidad de los actores locales para crear o mantener las condiciones e institucionalidad apropiadas para el fomento de las innovaciones y su actuación como propiciadores del desarrollo.

2. La gestión sociocultural del desarrollo se vincula con un conjunto de potencialidades locales como la creatividad y disposición emprendedora de los agentes locales, la solvencia técnica y de gestión de los recursos humanos, la capacidad organizativa, de articulación con el entorno institucional, el liderazgo y la generación de diálogos.

3. La gestión sociocultural es una categoría social, cultural, económica y política, expresa la capacidad que tiene las comunidades de satisfacer sus necesidades culturales integralmente, aprovechando las potencialidades locales, combinadas con el apoyo de las instituciones estatales, la activa participación de los comunitarios y de los actores sociales locales bajo la coordinación y el control del Consejo Popular.

4. La gestión sociocultural del desarrollo está orientada al individuo y a la elevación de su bienestar, donde las estrategias de gestión comunitaria juegan un papel importante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Albuquerque, F. (1997) Metodología para el Desarrollo Económico Local, Dirección de Desarrollo y Gestión Local. ILPES.
2. Alvarez, F. (2001) Estrategia de coordinación del Consejo Popular "Rosa La Bayamesa" para el desarrollo cultural comunitario. Tesis en opción al título académico de Máster en desarrollo cultural comunitario.
3. Alvarez, F. (2008). La dimensión cultural del desarrollo local. Una experiencia en el oriente cubano. Tesis en opción al grado científico de doctor en ciencias sociológicas. 2008.
4. Arias, M.A. y Labrada, S.C. (2009). El debate sobre el desarrollo local en Cuba. Experiencias en la provincia de Holguín (Región Oriental). XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.
5. Caballero, M.T. (2003). El trabajo comunitario en Cuba, una aproximación teórica. Editorial Ácana. Universidad de Camagüey.
6. Fabelo, R. (1999). Dimensión cultural en los proyectos de desarrollo comunitario. / Rigoberto Fabelo.-- EN: Revista AUNA-CUBA, Análisis de Coyuntura, # 3 Abril /1999.
7. Faletto E, Garretón M A. Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo [libro en Internet]. México: Siglo XXI Editores; 2015. [acceso 4 de noviembre de 2017].

Disponible

en:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027031948/Antologia_Faletto.pdf

8. George, Y. (2006). El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
9. González, F. (2013). La Gestión del Desarrollo Local con un enfoque integrador. Términos para un debate.
10. Guzón, A. (2006). (Compiladora). Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas. Editorial Academia, La Habana.
11. Linares, C. (2006). Centralidad de la cultura en las dinámicas de transformación local. En Guzón Camporredondo, Ada (Compiladora). Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas. Editorial Academia, La Habana, 2006. (Pp.111-121).
12. Martínez, A. (2004). Curso de Desarrollo de comunidad. Doctorado curricular en Desarrollo cultural. CEPCA, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 2004.
13. Max Neef, M. Desarrollo a Escala Humana: Conceptos, Aplicaciones y Reflexiones. México: Universidad de Guadalajara; 2005.
14. Mogená, A.R. (2016). Percepción de los actores locales sobre peligro, vulnerabilidad y riesgos del consejo popular ante fenómenos naturales. Tesis en opción a la Categoría Académica de Máster en Desarrollo Socioeconómico Local.